

Te Encuentras frente a la orillas del mar. Sentado observando la calma de las aguas cristalinas, transparentes; pon la espalda bien recta, busca una posición cómoda y relajada, conecta la pulsación de tu corazón con tu cuerpo cristalino encendido y empieza a hablarle a tus células:

Todas y cada una de vosotras contenéis la chispa de la existencia, sois galaxias en miniatura, que alumbráis mi interior y vibráis enlazando la luz del cuerpo con la fuente. Todas y cada una de vosotras tenéis todo el potencial, y soys las estrellas del cielo en mi cuerpo físico. Así que ahora os pido que unáis toda vuestra energía y frecuencia para poder encender y activar todas a una el árbol de Cristal que forma mi columna vertebral. El obelisco interno.

Anclamos los pies en la tierra, las raíces enlazadas con el núcleo de Gaya. Este anclaje lo tenemos muy presente en toda la meditación.

Primero, vais oxigenándoos todas a la vez, respirando profundamente tres veces.

Voy acogiendo el Prana dentro de mi Ser que poco a poco va impregnando toda mi esencia permitiendo soltar, limpiar, restaurar y reestructurar todo mi cuerpo. Estoy limpiando mi sangre y veo cómo poco a poco todo el torrente sanguíneo va cambiando, ya que estoy soltando el pasado, todo aquello que ya fue y voy abriendo las puertas del río de la vida en mi cuerpo permitiendo entrar aquello que es. El caudal de mi sangre, abraza la luz del cosmos que fluye por mis venas, y veo cómo las briznas doradas de mi ADN emergen, transformando y trascendiendo todos los miedos y trabas, conectando mi cuerpo físico con todos mis cuerpos energéticos, enlazando toda la energía que conforma mi Ser; aquella que ha viajado a otros planos, aquella que quedó olvidada en los confines del espacio, aquella que se desconectó, trayendo todos y cada uno de mis fractales e integrándolos aquí y ahora en la tierra.

Estoy invocando mi presencia Yo Soy para que todo mi Ser en todo su esplendor empiece a andar aquí en la Tierra. Poco a poco voy percibiendo mi presencia y reconociendo cada una de las partes de mi Ser, veo cómo las esferas de luz de muchos colores se acercan a mí y van entrando a través de los poros de mi piel, todos y cada uno de ellos, son partes de mi Ser Humano Cósmico que por atracción han elegido regresar a su origen en este tiempo, han elegido formar parte de mi experiencia de vida en la tierra a partir de hoy.

Por un instante vuelvo a conectar con mis raíces y siento que estoy bien anclando a la tierra. Veo cómo cada una de mis partes se va recolocando y moviendo toda mi estructura interna. Me tomo unos momentos para sentir mi cuerpo Multidimensional activándose.

Empiezo a visualizar el árbol cristalino encendido, el obelisco interno, desde el punto 0, el máximo equilibrio.

Observo cómo mi árbol cristalino va creando un campo electromagnético a mi alrededor. Una gran esfera que cubre todo mi cuerpo en luz platino dorada. Esta esfera genera un microclima dentro del campo, un lugar que permite y facilita la entrada de oxígeno en todo mi cuerpo en cada instante.

Ahora si estoy preparado: Siento mi columna vertebral iluminada, con el vehículo Merkaba encendido, y me paro un instante.

Soy una estrella encendida en la tierra. Abro los ojos y observo que unos metros hacia dentro del agua del mar, la gran familia cetácea ha venido a darnos la bienvenida. Así que dentro de mi burbuja de luz, empiezo a andar adentrándome en el mar, percibiendo en todo momento el Amor Incondicional que los delfines emanan hacia mi.

Ahora soy consciente de toda la familia humana que al mismo momento me acompaña andando hacia el agua. Hasta que cada delfín se encuentra con cada uno de nosotros, nos saludan y empujando nuestra burbuja Merkaba nos llevan hacia el fondo del mar, somos muchos los que viajamos hacia el interior de Gaia.

Aprovechamos este pequeño viaje para recoger un instante y recordar el momento en el que nos encontrábamos en el vientre de nuestra madre, cuando nuestra conexión con el origen era mucho más presente y nos sentimos rodeados de agua que nos balancea igual que una cuna. Incluso podemos escuchar nuestros latidos unidos a los latidos de nuestra madre.

Esta madre que ahora nos acoge es la Pacha Mama, dentro de sus aguas. Nuestra Presencia Yo Soy, se hace más consciente y llegamos hasta un lugar muy especial. Vemos altas columnas de cristales encendidos, un lugar cubierto de plantas submarinas, de muchos colores distintos, y unas altas puertas de cristal frente a nuestros ojos y 2 guardianes. Nos encontramos frente a las puertas de un templo muy antiguo de la Atlántida que quedó sumergido bajo el mar. Nuestros amados delfines nos dejan aquí y aguardan nuestro regreso.

Los 2 guardianes, un masculino y una femenina nos abren las puertas del templo y los niños de Lemúria, todos los hijos de Adama salen a nuestro encuentro. Así la familia humana unimos los corazones con la familia intraterrena.

Continuamos nuestro viaje adentrándonos a través de túneles y túneles hasta llegar al mismo núcleo de la tierra. Aquí nos colocamos en un gran círculo alrededor del núcleo encendido de la tierra. Un humano, un intraterreno, un humano, un intraterreno. Y en el centro del círculo, aparece Fireh.

Fireh es el Ser que nos ayuda a llevar la pulsación del corazón a la superficie de la Tierra. En este instante nos está entregando un gran presente a cada uno de nosotros. Nuestra conciencia se unifica con nuestra esencia y Fireh nos permite sentir, y escuchar la pulsación de la tierra a través de nuestros oídos y corazón. Cada uno de nosotros se integra con la tierra y empezamos a danzar, nos movemos al compás de la tierra, dentro de la matriz de Gaia.

Las estrellas encendidas en la Tierra a través de la pureza, pulsando la frecuencia de la Fuente. Nos invade una sensación de Unidad. Unidad integrada en el todo. Danzamos la frecuencia de la madre, moviéndonos hasta integrarla en nuestros corazones. Tum tum, tum tum , tum tum.

Somos uno con la tierra, y engendramos el renacer de la Nueva Humanidad siendo Estrellas en la Tierra.

Poco a poco nos vamos parando. Sentimos gozo, celebración, risa, plenitud. Y damos las gracias a todos y cada uno de los presentes por Ser y Estar aquí y hoy realizando este trabajo desde el núcleo Solar de la Tierra.

Saludamos a toda nuestra familia intraterrena. Y nos preparamos para marcharnos estando presentes desde hoy en el corazón de Gaia.

La gran Madre habla: Tu eres en mi y Yo Soy en ti la Luz de tu Sol interno

Tu eres en mi y Yo Soy en ti la Luz de tu Sol interno

Tu eres en mi y Yo Soy en ti la Luz de tu Sol interno

Los niños de Lemuria, hijos de Adama y otros seres intraterrenos: los señores del barro, los magos de luz platino, los alquimistas de las esferas se alegran de este gran encuentro y nos van acompañando por túneles y túneles hacia la entrada del templo de nuevo.

Fireh se prepara para elevar la pulsación del corazón de Gaia a la superficie.

Regresamos con nuestras burbujas y nos despedimos, telepáticamente de todos nuestros hermanos del interior de la tierra. Los delfines nos recogen de nuevo y nos llevan a cada uno a nuestro lugar en la superficie.

Todos a Una regresamos. Al volver a la superficie, nos despedimos de nuestros hermanos cetáceos y llegamos a la orilla.

Pedimos a nuestro Merkaba que nos lleve hasta el lugar donde se encuentra nuestro cuerpo físico. El árbol de la vida brilla. Abro los ojos y siendo cristal encendido alzo los brazos hacia el cielo para recibir mi familia galáctica.

Siendo un árbol cristalino, observo cómo la luz del corazón de la tierra va subiendo hacia la superficie y a través de mis raíces me impregno de ella. La Gran familia de los cielos de la bienvenida a las Estrellas de la Tierra. Las Estrellas de la Tierra abren las puertas del Cielo en la tierra y descienden los 13 Elohim:

Somos los constructores de la forma acogiendo los filamentos de ADN de la humanidad, y elevándolos a la trascendencia en cada uno de vosotros. Permitimos la entrada del fuego cósmico en la Tierra. La pulsación del origen Alción, Sol espiritual, emana la frecuencia de la existencia plena.

E aquí que los hijos de la Tierra por amor a Gaia han entregado su luz para hacernos a todos partícipes desde la Conciencia Universal de la unión de los Mundos. Sólo los hijos de la Tierra desde vuestra presencia universal, podéis manifestar los deseos de Gaia, siendo sus piernas, brazos, pensamientos y Voz, en la superficie de la Tierra.

Gracias por permitirnos trascender desde la pureza de corazón, siendo uno con todos vuestros hermanos del interior de la tierra y del cielo. Siendo uno con la Gran Madre, Gaia.

Siendo conscientes de quienes sois.

Las semillas están sembradas, a partir de este instante, hijos de Adama en la Tierra podéis expandir la luz del corazón de Gaya en todos los puntos del planeta.

Ahora Todos a Una, nos centramos en la estrella, con nuestro vehículo multidimensional activado. Corazón de Gaya unido a Corazón Origen.

Desde Mont Saint Quentin en Francia, pulsamos 2 Rayos de luz Solar hasta:

XEMANCÓ y AROMANÉ Integramos la pulsación unificada en cada disco Solar.

Vamos a Peñalara en España y enviamos 2 haz de luz hasta:

JASINTAH y URINAM

Desde isla de lobos en Canarias la frecuencia se emana y desplaza hasta

DEMAYON y ILUMANÁ Integramos la pulsación en cada disco solar

Llegamos hasta Egipto, la luz de las estrellas viaja hasta

RAMAYAH y OMSARAH

Conciencia en Creta, Grecia dónde el pulsar envía un puente arcoíris hasta

ULIMÉN y MITAKUNAH Integramos la pulsación en cada disco solar

Desde el Tatras fluye la luz cristalina diamantina hasta

SIPEMBÓ y EMANASHI

Finalmente focalizamos toda la atención en Cerdeña y enviamos un gran puente Arco Iris hasta Ion. Integramos la pulsación en cada disco solar

Ahora desde el Mar Mediterráneo y la profundidad, empieza a emanar una luz cristalina esmeralda, que envía los rayos verde turquesa a todas las puntas de la estrella Expandiendo su luz a través de todos los corredores y puentes arcoíris activados; plasmando la luz esmeralda en la rejilla magnética de Gaya, pasando a través de todos nuestros árboles cristalinos activados brillando y vibrando la frecuencia de unidad entre Cielo, Tierra, Origen y humanidad.

Desde este instante el pulsar de Gaya, vibra en la superficie. Desde este instante abrimos y expandimos todos los archivos de la biblioteca de la tierra para que todos y cada uno de sus hijos lleguéis a la sabiduría del Cosmos siendo Uno con Todos.

Siendo Estrellas brillando en la Tierra.

Reíd, Celebrad, gozo y alegría pues estas son las manifestaciones de la plenitud dentro de la materia.

Oliumneya

Oliumneya

Oliumneya